Escuelas Taller y Casas de Oficios de la Diputación Provincial de Toledo

El programa de Escuelas Taller y Casas de Oficios se inicia en España en 1985 intentando dar respuesta a la situación del mercado de trabajo de los jóvenes.

La juventud en aquellos años tenía grandes problemas para acceder a un puesto de trabajo como consecuencia de la falta de formación y de experiencia laboral. Todo esto trae consigo un paro juvenil muy elevado.

Como respuesta nace el Programa de Escuelas Taller y Casas de Oficios ofreciendo a los jóvenes desempleados menores de veinticinco años la formación y la experiencia necesaria para alcanzar el objetivo final, la "inserción laboral".

La innovación de este programa, "aprender trabajando" abre una doble vía para intentar paliar dos problemas que preocupan a la Diputación: el paro juvenil y el deterioro del Patrimonio histórico-artístico y natural que existía entonces.

Por estos motivos, la Diputación Provincial decide incorporarse al Programa de Escuelas Taller y Casas de Oficios en 1989, de un modo ininterrumpido y consolidándose como Entidad Promotora dentro del mismo.

En este sentido, tenemos que destacar el ánimo de la Diputación en el apoyo a las Escuelas Taller, Casas de Oficios, Talleres de Empleo y Programas de Recualificación y Reciclaje Profesional, en su misión de auténticos motores del Desarrollo Local en sus aspectos de incidencia en los recursos

culturales, medio ambientales, sociales y sobre todo, en la formación y oportunidades de empleo de los recursos humanos integrantes del Desarrollo.

El fomento de la cultura emprendedora y el espíritu de liderazgo entre los jóvenes, la igualdad de género en la formación que se imparte en las Escuelas Taller, Casas de Oficios, Talleres de Empleo y Programas de Recualificación y Reciclaje Profesional, las ventajas de contratar a los alumnos de estos programas por parte de los empresarios ... son algunas de las razones por la que la Diputación Provincial está apostando firmemente por el éxito de este Programa.

Al mismo tiempo, la buena planificación de los Centros, la buena gestión económica de los fondos públicos con los que se financian estos programas y un equipo humano cercano y preocupado por los jóvenes y el desarrollo de esta Provincia, hace que estemos convencidos de estar en el buen camino.